

observatorio laboral



Análisis (EPA) 2016T4

Sara de la Rica (Coordinadora)
Lucía Gorjón

fedea

El Instituto Nacional de Estadística publicó el pasado jueves los resultados de la Encuesta de Población Activa del cuarto trimestre de 2016, que cierra un año completo y permite de alguna manera hacer balance de la evolución del mercado laboral, tanto a corto plazo como desde el inicio de la crisis económica, hace ya 8 años. Como resumen de este cuarto trimestre, la EPA destaca un descenso en ocupados de 19.400 personas respecto al trimestre anterior y una fuerte caída en el número de desempleados en 83.000 personas. Fuerte descenso, en consecuencia, de los activos en nuestro país en este trimestre, bien sea por parte de ocupados o parados, y que deja la tasa de actividad (activos/adultos) en un preocupante 58,9%.

Más allá de las cifras de un trimestre concreto, merece la pena destacar los cambios ocurridos en nuestro mercado laboral en 2016 con respecto al 2015: el número de adultos (mayores de 15 años) ha aumentado en 95.300 personas, el número de ocupados en 413.900, el número de personas desempleadas ha disminuido en 541.700 mientras que el número de inactivos asciende fuertemente en 223.000. Luces, por tanto que provienen del aumento en ocupados y el descenso en parados, pero también sombras por el aumento de la inactividad, que deja la tasa de actividad en un 58,9%. Este dato refleja una sociedad con pocos efectivos en el mercado laboral, causada por factores como la tardía incorporación de sus (escasos) jóvenes al mercado laboral, por la escasa participación laboral de algunos colectivos entre 20 y 65 años, así como por el preocupante envejecimiento al que nos enfrentamos. Nuestra tasa de actividad es similar a la de Alemania, atenazada también por un envejecimiento preocupante, pero sensiblemente inferior a la de otros países, como Holanda, Canadá o los Países Nórdicos, que presentan tasas de actividad superiores al 65%.

En este observatorio se completa el cuadro ofrecido por el INE sobre el mercado laboral, descrito por la EPA, en este cuarto trimestre de 2016 con un análisis ilustrativo en el que se explotan las diferencias regionales en cuanto a los cambios en la distribución laboral de adultos, así como en la composición de ocupados y parados. Asimismo, se presentan los cambios sectoriales, tanto con respecto al mismo trimestre del año pasado, como desde el inicio de la crisis, en cuanto a la creación y destrucción de empleo.

Análisis Regional

La distribución regional de los adultos en nuestro país con respecto al mercado laboral, así como su evolución, puede verse claramente en tres mapas: En primer lugar, hay una clara división este-oeste en cuanto a la proporción de Inactivos en las diferentes regiones, como bien refleja [este mapa](#). Al comparar la situación de 2016 con la de 2007, se observa que esta división muestra un patrón muy persistente en el tiempo, y sin duda factores como el envejecimiento y la emigración de personas jóvenes hacia otras regiones están detrás de las altas tasas de inactividad en la mitad oeste de nuestro país.

En segundo lugar, en cuanto a la incidencia de [Ocupados sobre Adultos](#), destaca claramente el tercio noreste, junto a Madrid y Baleares. Estas regiones no sólo presentan mayores tasas de ocupación, sino que además son las que muestran una evolución más positiva en el último año. Es Madrid, junto a Baleares, quienes lideran las tasas de ocupación, alcanzando prácticamente un 54%,

mientras que otras como Extremadura y Andalucía rondan el 40%.

Por último, las disparidades en el mercado laboral se reflejan también muy claramente al observar la incidencia de parados sobre el total de adultos. [Este mapa](#) muestra una notable disparidad norte-sur, disparidad que también se refleja, como no podía ser de otra manera, en la tasa de paro, es decir, cuando se limita el análisis al colectivo de activos. [En este mapa](#) se aprecia, además de las notables disparidades norte-sur, que lejos de disminuir, parecen aumentar en el último año. Regiones como Extremadura y Andalucía se enfrentan a tasas de paro del 28%, más del doble que otras regiones, como Navarra, La Rioja, País Vasco, Aragón o Baleares, cuyas tasas de paro se sitúan por debajo del 14%. Y más allá del panorama estático, se aprecia un notable descenso en la tasa de paro en este año en regiones como en Asturias – de casi 6 puntos, Cantabria y Murcia – en torno a 5 puntos, muy superior al observado en otras regiones con tasas más elevadas, como las mencionadas Extremadura y Andalucía.

Ocupados

Hemos mencionado anteriormente cómo el año 2016 ha finalizado con un aumento de ocupados en 413.900 con respecto al año anterior. Se analiza a continuación si este aumento ha provocado un cambio en la distribución de los 18 millones y medio de ocupados que tiene hoy nuestro país según diversas características demográficas, así como según el tipo de empleo.

En cuanto a las características demográficas del colectivo de ocupados, en este último año no se aprecian grandes cambios ni en la distribución por sexo ni por nivel educativo. Sin embargo, y como ya va siendo habitual, sigue aumentando la incidencia de los mayores de 44 años en el colectivo de ocupados, como revela [este gráfico](#). De cada 100 personas ocupadas, 44 tienen más de 44 años, lo cual es un claro síntoma del envejecimiento notable de la población ocupada de nuestro país. Hay disparidades regionales, como [este mapa apunta](#), pero éstas no son muy grandes. Murcia sería la región donde la incidencia de los mayores de 44 años entre los ocupados es menor (40%) mientras que Castilla-León se situaría en el extremo opuesto, con un 49% de la población ocupada mayor de 44 años.

Disparidades regionales en la distribución Sectorial del empleo.

El panel derecho de [este gráfico](#) indica que la industria y la agricultura han ganado peso (ligeramente) en el empleo en detrimento del sector servicios, mientras que el sector de la construcción prácticamente no ha variado. La agricultura aumenta su incidencia relativa debido al aumento del sector en más de un punto en regiones como Aragón, Castilla-La Mancha, Galicia y Murcia. La industria casi alcanza el 14% del empleo total, lo cual indica que poco a poco va recuperando el peso perdido en la crisis, aunque como revela [este gráfico](#), sería necesario que este sector diera empleo al 16% del total de ocupados para llegar a los niveles previos a la crisis. Este mismo gráfico también indica el fuerte descenso del sector de la construcción en el empleo total, y no parece haber visos de que ni a corto ni posiblemente a largo plazo la construcción recupere los niveles de empleo previos a la crisis.

Si atendemos a las disparidades regionales, sin embargo, éstas son notables. El sector Servicios da

empleo a más del 80% del total de ocupados en regiones como Madrid, Islas Baleares y Canarias, como este [mapa indica](#), mientras que en otras, como País Vasco, Navarra o La Rioja, ésta no alcanza el 65% del total del empleo, debido al importante peso de la industria, donde 1 de cada 4 ocupados trabajan en este sector, que por cierto, se sigue recuperando y el empleo industrial sigue ganando peso. La evolución en la distribución sectorial por regiones, además está siendo dispar: Mientras algunas regiones del arco mediterráneo, como Cataluña y la Comunidad Valenciana, el peso del sector servicios sigue aumentando, en parte por el buen comportamiento del turismo en este 2016, en otras regiones, como las del norte (Galicia, Asturias, Cantabria y País Vasco) la importancia del sector servicios disminuye ligeramente en favor del sector industrial. No cabe duda de que la especialidad sectorial de las diferentes regiones es muy dispar y así lo demuestran los datos a medida que el empleo se va recuperando.

Tipo de Contrato:

La tasa de temporalidad sigue avanzando, y en este año la incidencia de la contratación temporal en el total de asalariados ha aumentado un punto porcentual, [alcanzando el 26,5%](#). Este aumento es el esperado teniendo en cuenta de que todos los meses de 2016 hemos ido observando cómo la contratación temporal alcanza a 9 de cada 10 nuevos asalariados. Al analizar las diferencias inter-regionales, se vuelve a [apreciar un eje norte-sur](#), en el que regiones como Extremadura, Andalucía, Murcia y los dos archipiélagos alcanzan tasas de temporalidad superiores al 30%. Madrid destaca por ser la comunidad con menores tasas de temporalidad - el 19,2%, aunque en el último año dicha tasa ha aumentado en un punto porcentual. Destacan Cantabria, Islas Baleares y La Rioja por el notable aumento de la incidencia de la temporalidad en más de 4 puntos porcentuales. Por el contrario, la temporalidad también ha disminuido en algunas regiones como Navarra y Castilla- La Mancha en 1,5 y 2 puntos.

Tipo de Jornada:

[Este mapa](#) muestra cambios interesantes en la incidencia de la jornada parcial. Si bien en el total nacional la incidencia de la jornada parcial alcanza el 15,3%, habiendo disminuido ligeramente en el último año, existen notables diferencias en cuanto a la evolución regional. Por ejemplo, Madrid, Cantabria y Castilla- La Mancha destacan por tener actualmente la menor incidencia de jornada a tiempo parcial de todo el Estado - menor al 14%. Además, curiosamente en las tres regiones se aprecia una disminución en dicha tasa. Por el contrario, la Comunidad Valenciana, con una tasa de parcialidad superior al 18% en 2015, ha sufrido un aumento de más de un punto porcentual en este año, alcanzando prácticamente a 20 de cada 100 ocupados. Es muy posible que sigamos observando estas divergencias regionales en la importancia de la jornada a tiempo parcial, que reflejan una mayor flexibilidad laboral principalmente del lado de la demanda, más que de la oferta.

Parados

Al inicio del documento hemos destacado cómo en este último año el número de parados ha disminuido en algo más de medio millón. Al igual que con el colectivo de ocupados, observamos cómo ha cambiado la distribución de los 4.237.800 personas que siguen desempleadas.

La distribución de este colectivo por género permanece constante desde hace exactamente un año, presentando prácticamente paridad por género. Sin embargo, es llamativa la situación de estas cifras en La Rioja, donde el peso de las mujeres desempleadas ha caído más de 10 puntos en un año, desde el 55,8% hasta el 45,2% actual.

Al observar la distribución de parados por edad, el primer dato a destacar es el aumento en la incidencia de los jóvenes en los ocho años de crisis. Han pasado de ser 8 de cada 100 parados a 14 de cada 100. Además, la evolución regional es dispar, no sólo a largo sino también a corto plazo. Comparando la situación actual con la de hace exactamente un año, este mapa refleja que en algunas regiones, como Castilla-La Mancha, Murcia, Aragón, Comunidad Valenciana y Cataluña, la incidencia de los jóvenes en el colectivo de desempleados es más alta que la media y además ha crecido sensiblemente. Este hecho revela que relativamente a otros colectivos, los menores de 25 años se están enfrentando en estas regiones a mayores dificultades en la recuperación del empleo que los parados de mayor edad. En particular, como este mapa refleja, en estas regiones parecen ser los parados entre 25-44 quienes pierden peso en el colectivo de parados, presumiblemente por ser quienes más se están beneficiando del aumento del empleo. Si nos fijamos en los mayores de 45 años, la evolución de los parados también ha sido muy dispar como muestra este mapa. En La Rioja, Navarra y Cantabria, su incidencia ha caído en torno a 5 puntos. Sin embargo, en Canarias y el País Vasco su peso ha aumentado en más de 4 puntos en el último año.

Por último, destacar que la duración del desempleo disminuye - el peso de los desempleados de larga duración cae en 2 puntos porcentuales en favor de los desempleados de corta duración (menos de tres meses) (aquí). El hecho de que todavía 60 de cada 100 desempleados sea de larga duración es posiblemente el problema más grave al que se enfrenta nuestro mercado laboral, pero el hecho que en este año haya disminuido en dos puntos porcentuales es sin duda un dato positivo, aunque insuficiente. Esta disminución en el desempleo de larga duración no es homogénea por regiones, como este mapa indica, y en este sentido, el descenso más acusado se observa en Navarra - de hasta 10 puntos, seguido de lejos por Murcia y la Comunidad Valenciana -casi 5 puntos. Sin embargo, en Cantabria la incidencia de este colectivo ha aumentado en casi 6 puntos porcentuales. En Baleares, el desempleo de larga duración sólo alcanza el 39,7% del total de desempleados, frente a otras regiones, como Asturias o La Rioja, donde actualmente 2 de cada 3 desempleados lleva más de un año buscando empleo.

Transiciones laborales: Una Perspectiva Regional

En este apartado se compara la evolución de las diferentes regiones en cuanto a la creación y a la destrucción de empleo. Se define por creación (destrucción) de empleo el porcentaje de personas que han accedido (perdido) un empleo relativamente al colectivo de ocupados en el trimestre anterior. Y este gráfico muestra que, al igual que hace un año, en este trimestre se ha producido una leve creación neta de empleo (mayor creación que destrucción). Sin embargo, como ya hemos apuntado en trimestres anteriores, la creación y destrucción trimestral de empleo muestra una enorme volatilidad pues en muchas regiones el empleo es altamente estacional y se producen variaciones muy notables de unos trimestres a otros. Este es el caso de Baleares, que en este cuarto trimestre presenta una fuerte destrucción de empleo por la rescisión de muchos contratos

temporales. Lo más interesante de estos datos consiste en comparar los cambios producidos en este trimestre con los del mismo trimestre del año pasado, y en este sentido, Baleares ha asistido a una mayor destrucción de empleo, lo cual no apunta en una dirección positiva. El caso opuesto, con creación neta de empleo en este trimestre, se observa en regiones como Andalucía, Aragón, Asturias quien por cierto revierte su tendencia con respecto al cuarto trimestre de 2015, Canarias, Castilla-La Mancha, Comunidad Valenciana, Madrid, Murcia, Navarra y La Rioja, ésta última con fuerte creación neta de empleo.

Transiciones laborales: Una perspectiva sectorial

Servicios

Si bien en media el mercado laboral ha experimentado una leve creación neta de empleo, como ha sido señalado anteriormente, el sector servicios ha experimentado destrucción neta de empleo, como señala este gráfico. Sin embargo, este hecho parece ser relativamente común en el cuarto trimestre del año, puesto que también se ha evidenciado en años anteriores y se debe fundamentalmente a la finalización de muchos contratos de naturaleza estacional.

Industria

Al contrario que el sector servicios, sin embargo, la Industria ha experimentado creación neta de empleo. Además, al comparar la situación de este trimestre con la de hace un año, se observa un cambio en la dinámica de empleo, que pasa de destruir empleo neto a crear empleo neto en este sector.

Construcción

Finalmente, destacar que el sector de [la Construcción sigue perdiendo empleo neto](aquí (<http://laboral.fedea.net/sectorial.html?selGru=3&selTri=1&selPer=1>), siguiendo la tónica de la mayoría de los trimestres desde el inicio de la crisis y mostrando que la recuperación de empleo en este sector no se atisba.

Destacados regionales

Asturias presenta una caída en la tasa de paro respecto al año anterior de casi 6 puntos porcentuales, dejando esta cifra en 14,6%.

La tasa de paro encuentra su máximo en Extremadura con un 28,3%, además ésta es la única región en la que ha aumentado esta cifra desde el año anterior.

La mayor diferencia en la tasa de paro entre mujeres y hombre la encontramos en Castilla - La Mancha: 8 puntos.

Los jóvenes andaluces es el colectivo que sufre la mayor tasa de paro del país: 57,8%.

Hace un año, Navarra (junto a Asturias) era la región con menor peso de los menores de 25 entre sus ocupados. Actualmente, esta región se encuentra entre las cuatro regiones con mayor peso de

este colectivo tras una subida de 1,8 puntos en su incidencia relativa.

Murcia es la única región dónde el peso de los trabajadores ocupados con niveles bajos de formación ha aumentado, situando el peso de este colectivo a la cabeza con un 12,4%. Ha superado así a Canarias, donde la incidencia relativa de los trabajadores con bajos niveles educativos disminuyó en 1,5 puntos.

En La Rioja el peso de las mujeres desempleadas ha caído más de 10 puntos en un año, desde el 55,8% hasta el 45,2% actual.

El peso de los desempleados con estudios primarios ha descendido notablemente (en torno a 4 puntos) en Baleares, Canarias, Valencia y Murcia. Por el contrario, Castilla - La Mancha se sitúa a la cabeza (el 17,5% de sus desempleados sólo tienen estudios primarios) tras un aumento de 3 puntos.

Asturias es la región con los desempleados más formados y a su vez en la que este colectivo pierde peso frente a trabajadores con menores niveles educativos.

En Navarra la incidencia relativa de los desempleados con niveles de formación más altos ha aumentado notablemente (en 8 puntos porcentuales).

El peso de los parados de larga duración sigue disminuyendo. En especial, en Navarra ha caído en 10 puntos.

La mayor caída del empleo neto se ha producido en Baleares (un 11.21%, casi 65.000 personas).